

Edición en  
Francia

Redacción y  
Administración:  
69, rue du Taur

# EL SOCIALISTA

Organo oficial del Partido Socialista Obrero Español y portavoz de la U. G. T.

Fundador: PABLO IGLESIAS



Año LVII - Número 5.248

23 Noviembre de 1944

Precio: 2 francos

Pro España

## Victoria Y REHABILITACION

Sin recurrir al montaje del menor aparato escénico, sin que pueda decirse con el menor viso de verdad que recurrimos a las socorridas frases hiperbólicas, podemos afirmar sin que nadie con pruebas nos rectifique, que España, todo lo que España tiene de más representativo en el orden político, cultural y social, ha expresado su voluntad, su deseo y su propósito. ¿Dónde? ¿Cómo? ¿Dónde y como podía hacerlo.

Lo ha hecho en Méjico la Junta Española de Liberación que preside el hombre que constitucionalmente ha de ocupar —si quiera sea a título provisional— la Presidencia de la República.

Ha hablado la Junta Española de Liberación en Francia. Han hablado los diputados españoles residentes en Francia, reunidos en Toulouse, el día 30 de octubre y, por separado, hablaron los partidos políticos y fuerzas sindicales de auténtica existencia y con representaciones legítimamente autorizadas.

Qué han expresado todos estos organismos? En una natural y feliz coincidencia han afirmado la existencia de la República Española tal como fué proclamada por la voluntad del pueblo en 1931, y su decidido propósito de restaurarla desalojando previamente a Franco el usurpador y su Falange, poniendo de nuevo en vigor su Constitución, haciendo funcionar las Cortes que los ciudadanos eligieron libremente, restableciendo así el imperio de la Libertad, de la Democracia y de la Justicia que durante cinco años largos han escarnecido alemanes, italianos y falangistas, embriagados con la ilusión engañosa de una dominación permanente.

Y todo ello sin cerrar el camino a todas las reformas, a todas las transformaciones que las exigencias de una nueva organización mundial, impuesta por los resultados de la guerra, nagan necesarias en nuestro país.

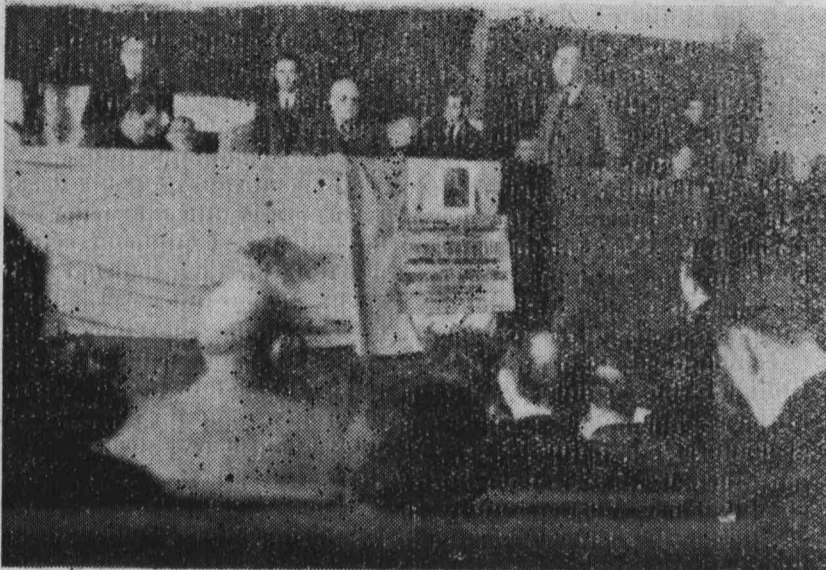
Qué es la Junta Española de Liberación? La expresión de la coincidencia de pensamiento y de aspiraciones mínimas de los partidos políticos y organizaciones sindicales de una existencia real, y por lo tanto tangible, con sus representaciones elegidas democráticamente, recayendo en personalidades bien conocidas, actuando no solamente en Méjico y en Francia, si que también en Washington, en Londres, en Cuba, en Chile, en Africa y en España mismo en la clandestinidad. Es la actuación conjunta a los fines propuestos de los partidos Unión Republicana, Izquierda Republicana, Partido Federal, Izquierda de Cataluña, Partido Socialista Obrero Español, Unión General de Trabajadores, Confederación Nacional del Trabajo, Movimiento Libertario, es decir más del ochenta por ciento de los españoles exilados y controlados rigurosamente. A lo que hay que añadir —aunque manteniéndose lógicamente en su actuación alejada de los partidos políticos— la Agrupación Militar siempre al servicio de la República y de sus órganos legítimos.

La reunión de parlamentarios en Toulouse no puede ni debe

(Pasa a segunda página)

## El acto de clausura de los Congresos Socialistas del Partido Socialista y de la U. G. T. de ocasión

por E. de Francisco



Presidencia del Congreso

En el amplio local del Teatro Nouveautés, de Toulouse, tuvo lugar el pasado domingo día 12 el magnífico acto con que el Partido Socialista y la Unión General han clausurado sus Congresos.

La sala ofrecía un espectáculo imponente. Como única decoración, en el escenario una bandera roja y sobre ella con grandes caracteres: «Viva la República Española». Al pie, un retrato de Pablo Iglesias.

Damos un extracto de los discursos pronunciados, con cuyo texto íntegro anunciamos la próxima publicación de un folleto.

JOSE GREGORI

Empieza manifestando su satisfacción por ver el nombre de las Juventudes Socialistas al lado de los del Partido y la U.G.T.

«Quiénes han pretendido sembrar la discordia en el hogar socialista, se habrán convencido de la solidez de nuestras Organizaciones, hoy más fuertes que nunca, y dispuestas, como siempre, a seguir el camino que les trazara el gran maestro del Socialismo español, Pablo Iglesias.»

Se refiere a la labor de interesada desorientación llevada a cabo por gentes que no quieren ver la realidad tangible del problema español. «No es socavando las bases de las Organizaciones políticas y sindicales como se hace labor revolucionaria. En todo caso, nosotros nos declaramos ajenos a esos procedimientos.»

Hace el proceso de nuestra guerra, señalando que España ocupa el puesto de vanguardia en la lucha contra el fascismo.

Termina diciendo que España necesita la paz y que esta paz sólo puede encontrarse en un orden republicano.

ARSENIO JIMENO

El compañero Jimeno comienza diciendo que la U.G.T. no ha estado jamás ausente de la vanguardia de la lucha revolucionaria, aunque ahora le salgan críticos y mentores que harían mejor en venir a la U.G.T. a recibir lecciones de revolucionarismo.

Añade que en la clandestinidad se ha fortalecido a extremos esperanzadores la inteligencia entre las dos grandes Sindicales españolas. Esta unidad es la mejor garantía de buen gobierno para España. Ello nos consuela de las deserciones del campo republicano advertidas en meridianos insospechados.

«Luchamos por la Libertad, pero no por la libertad de oprimir

y asesinar a los demás. Por ello la U.G.T. no puede estar de acuerdo con regímenes que en nombre de ideas de progreso nos exploten y opriman.»

«Franco ha querido ganarse la simpatía de la clase trabajadora poniendo en práctica ciertas reformas sociales, queriendo conjugar lo inconjugal: los derechos de la clase trabajadora con el egoísmo capitalista. Ha querido galvanizar a las derechas españolas aireando un propósito imperial. El único resultado obtenido ha sido millares y millares de asesinatos y la ruina completa del país.»

PASCUAL TOMAS

Glosa los acuerdos y resoluciones del Congreso de la Unión General.

«Nuestro Congreso ha dado paso a la voz de la oposición, y hemos podido constatar que esa oposición que se ha pretendido llevar a nuestras deliberaciones carecía de doctrina y de fundamento. Quiénes han venido con esa pretensión, una vez que agolaron las instrucciones que llevaban, se han sentido desplazados y no han podido evitar que nuestras decisiones fueran tomadas por unanimidad.»

Trata de las relaciones que la Unión General está dispuesta a mantener con la C.N.T., y que deben desenvolverse dentro de la comprensión y amistad más absolutas, manifestando que si todos han cometido errores, labor de todos debe ser la rectificación.

«Nuestra generación es la que debe llevar todo el peso del sacrificio que ha de hacer posible la realización de nuestros ideales socialistas. Para nosotros quedará siempre la satisfacción moral de haber seguido un camino que, aunque lleno de dificultades, es

el único a seguir. Quiénes no tengan ese espíritu de sacrificio no caben en nuestras Organizaciones.»

ANDRES SABORIT

«La fe en el Socialismo ha animado todos los actos de mi vida, y por ella estoy dispuesto a dar lo mejor de mis esfuerzos», empieza diciendo el compañero Saborit.

Examina en un estudio muy completo las causas del conflicto actual, en las que se tambalea ya todo el aparato montado por el fascismo.

«Yo no veo otro camino para la clase trabajadora que el de la concordia y la comprensión, y a su consecución deben ser dirigidas las actividades de todos. Es entonces cuando habremos encontrado la verdadera preparación.»

Censura a quienes, en vez de adaptarse a estas elementales normas, ejercen toda clase de coacciones, que constituyen un avance de lo que sería el futuro de España si prosperasen tales procedimientos.

ENRIQUE DE FRANCISCO

«Nosotros hemos hecho cuantos esfuerzos estaban de nuestra parte para llegar a la constitución de la Junta Española de Liberación, que aglutina a todos los antifascistas españoles. Nuestro esfuerzo no ha sido estéril, y esa Junta es ya una realidad en Francia.»

Hace historia de las alianzas en que el Partido Socialista y la Unión General de Trabajadores han tenido que intervenir a través de la vida política española. «Nosotros hemos sido solicitados constantemente para constituir esas alianzas porque el nombre de nuestras Organizaciones ha estado siempre lleno de prestigio. Y hemos hecho honor a ese prestigio llevando a todos cuantos compromisos hemos contraído la lealtad, que es una de nuestras más acusadas características. En algunas ocasiones, a esa lealtad se ha contestado con un sentimiento contrario. Tenemos muy presente la traición de Lerroux.»

Las experiencias del pasado son recogidas con magnífica precisión por el compañero De Francisco, para llevarle a la conclusión de que no negamos nuestro concurso a nadie cuando es la defensa de la Libertad la que lo exige imperativamente.

«La República y el Socialismo son nuestros más altos ideales. Pongamos en ellos todo nuestro entusiasmo. Por ellos, siempre adelante.»



El Congreso de la U. G. T. durante una de las sesiones

No puede exigirse, ya que la exigencia sería tan excesiva como torpe, que todos cuantos pretenden formar en las filas del Partido Socialista estén doctorados en economía marxista y en Ciencias políticas y sociales. No es así como se forman los grandes partidos populares y, sobre todo, el partido político de los trabajadores.

Hay un minimum de conocimientos que éstos adquieran con facilidad y que, una vez adquiridos, porque, además, están en relación con la situación social en que se hallan colocados, las necesidades que sienten y privaciones que surren los llevan a situarse frente a la clase explotadora en el terreno político, como lo hacen en el económico ingresando en las entidades profesionales de resistencia.

Pero en el orden moral hay una exigencia mínima que formular a cuantos aspiren a obtener y después a exhibir el título de socialistas, a saber: que se examinen a sí mismos, que hagan un previo examen de conciencia para estar seguros de que se sienten capaces de sacrificar todo a la deusina de un ideal que exige una honradez acrisolada, una gran rectitud de conducta, una ausencia total de ambiciones personales y un total desprecio por todo aquello que suponga hacer plataforma de la política de clase para satisfacer pueriles vanidades de orden personal.

Hace muchos años que nuestro gran compañero Jaime Vera decía públicamente: «Ningún hombre es tan osado que al elegir esposa, la mujer que ha de ser la compañera de toda su vida, solicite a la primera que encuentre al paso, aunque sea de bella apariencia, sin conocer sus sentimientos, su educación, su carácter, sus inclinaciones, sus virtudes y sus defectos. Loco sería quien tal hiciera. Pues lo mismo ha de procederse con las ideas y con los partidos. Elegid aquella idea y aquel partido que mas se identifique con vuestros sentimientos, con vuestra posición en la sociedad; con los que puedan formar vuestra más íntima convicción, porque ellos deben ser los compañeros de toda vuestra vida.»

Por no seguir conducta tan juiciosa, por no conceder a los ideales y a las convicciones últimas todo lo que ellas exigen, vemos muchos sujetos que, al menor tropiezo, en cuanto ven contrariado un deseo o una ambición personal, tan pronto ven que unas circunstancias determinadas imponen duros sacrificios; cuando se consideran disminuidos en lo que estiman su categoría, o cuando su soberbia se ve herida por un contratiempo que su inconsciencia o su exagerado individualismo no supieron prever, echan a rodar lo que hasta entonces proclamaron como su ideal y sus convicciones, y, en no pocos casos, se consideran ellos mismos como los exclusivos y más puros defensores de las ideas y de los métodos que jamás encarraron en sus sentimientos, a los que jamás hicieron honor con su conducta, con los que pretendían tan sólo escalar una posición.

Buen viaje lleven los que por tales motivos nos abandonaron. No es con sujetos de tal formación moral y de tan escasa firmeza con los que el P.S.O.E. con-

y su honradez, más preocupación por el crédito de que goza entre los trabajadores y el respeto que supo imponer a sus contrarios. No es con elementos de esta especie con los que un partido como el Socialista puede justificar sus legítimas aspiraciones a hacer desaparecer del mundo las injusticias, las inmundicias, el dominio de unos hombres sobre otros. Su eliminación espontánea es el resultado de la selección natural que se verifica en todas las manifestaciones de la actividad y que depura todos los organismos.

Por adelantado sabemos dónde van a parar todos estos detritus y el efecto saludable que su eliminación produce en el organismo que de ellos se libra.

Así, en tanto que uno o uno van desapareciendo de las filas del proletariado consciente y de la escena política —no es necesario recordar nombres—, sin que de ellos quede más que un triste recuerdo, el P.S.O.E. continúa su marcha ascendente aligerado de tal peso, fortalecido en su disciplina y admirando a todos por la solidaridad entre sus miembros y la pulcritud de su conducta.

Los individuos que no se asimilan la sustancia de que el Partido se nutre, lo mismo en lo moral que en lo doctrinal, nunca serán más que socialistas de ocasión.

E. de FRANCISCO.

## BABOR Y ESTRIBOR DE GUARDIA

por Bernardo García Herrera

Comandante del C. A. de Artillería de la Armada

Toque que precede a toda entrada y salida de puerto. ¡Qué de recuerdos trae este toque a mi fatigada mente! Unos tristes, otros, por el contrario, alegres.

Tras del toque, carreras, silbidos y al fin, todo en silencio y cada cual en su sitio dispuesto a cumplir con su deber.

Ahora, con la liberación de Francia de la ocupación nazi, a la que, en la clandestinidad, todos hemos contribuido en la medida de nuestras fuerzas, con arreglo a nuestra forma de pensar y siempre de acuerdo con el Comité local de resistencia, ha sonado el clarín y sus notas nos hacen oír el tan conocido y familiar: Babor y estribor de guardia.

Al principio, cada cual fué donde su conciencia honrada le dictó; otros, alegando mil causas, permanecieron y permanecen confusos, sin saber a qué bando inclinarse. ¡Así como si no estuviese perfectamente definido el puesto que cada uno debe ocupar!

Hablo sin representar a nadie. Estas líneas son el fiel reflejo de mi sentir como español y como antifascista.

Todo Instituto armado tiene la obligación ineludible de defender su Patria y el régimen político que aquella se haya dado libremente. Los componentes de ellos, a tal efecto, hacen un juramento o promesa.

Así planteado el problema, creo no haya duda alguna en la posición a adoptar. España se dió libremente la República. Todos prometimos defenderla, y aunque algunos han olvidado tal promesa, traicionándola y haciendo caso omiso a la palabra dada, los que estamos aquí, los que luchamos por ella, haciendo honor a los que cayeron en la lucha, no tenemos por qué variar de parecer.

No hay consignas a las que debamos obediencia. Tan sólo debemos obediencia. Tan sólo a la J.L.E. presidida por el Sr. Martínez Barrio, presidente de las Cortes españolas.

La postura adoptada por algunos timoratos, alegando que se debe ser apolítico no es legal aquí; allí, sí; una vez en nuestra Patria, sea el pueblo, y los hombres que en ella, los encargados de legislar. Pero aquí, nuestro verdadero puesto, es al lado de los hombres y organizaciones que, legalmente, trajeron la República y frente de cuanto se oponga a ella.

He visto con gran placer el gesto tenido por el coronel Serrano, presidente de la Junta Militar, quien en Montaubán, ante la tumba de nuestro malogrado presidente Azaña, prometió en nombre de la Junta Militar, así como del general Gamir, presente, y Hernández Sarabia, ausente, defender la República. Este último general, aceptando la presidencia de la J. E. L. de Marsella, ha marcado su línea de conducta franca y lealmente, que servirá de ejemplo a muchos.

Compañeros (considerando co-

mo a tales a todos los que en sus uniformes han lucido el botón de alicia) en estos momentos amemos por que atravesamos, cada cual debe estar en su puesto de combate. Hoy como en 1930, el nuestro es el lado de la República. Nadie tiene derecho con su actuación a manchar la página gloriosa que la Marina ha escrito en nuestra guerra y que la historia más imparcial que los nombres juzgara algún día.

Los que jugaron todo dimos a la República la nota íntegra y dos bases navales, únicas fuerzas armadas que no se derrumbaron y sirvieron de firmes puntales para el régimen, no podemos hoy de ningún modo, estar de forma más o menos vaga con los que asesinaron a nuestros compañeros de Cádiz, Marín y Ferro.

«Los muertos mandan», como dijo el inmortal Blasco Ibañez. Estos jamás pueden aconsejarnos que vayamos con sus asesinos, y para honrarlos y cumplir su voluntad, debemos estar al lado de la República. Con ella estaremos frente de los que antes de firmar una sentencia de muerte confiesan y comulgan.

Que nadie alegue problemas económicos. Es más justo, digno y honrado, trabajar, pasar miserias y calamidades, que venderse por un puñado de billetes.

## Victoria y rehabilitación

(Viene de la primera página)

interpretarse como una reunión de Cortes ni por la forma de su convocatoria ni por su número, reducido con relación al total de los parlamentarios. Los congresados sabían muy bien que la reunión no podía ni debía tener otro carácter que el antes enunciado, una reunión de parlamentarios que se complacían en reiterar su adhesión a la República Española y a su Constitución, dar fe de la existencia de las Cortes, presentar sus respectivos homenajes al Gobierno de Francia e inibirse de toda participación en lamentables actuaciones que a todos dañan.

Muy osado tiene que ser el que se atreva a poner en duda la trascendencia de las actuaciones de estos organismos, pero si la duda o la negación surgiese en alguien, pronto los hechos le probarán (sin necesidad de promover alboroto, sin monopolios absurdos, sin perturbar lo más mínimo la casa que nos presta amparo y asilo) que la defensa de los intereses de España y la primordial tarea de su liberación están en las mejores manos.

No han sido necesarios vibrantes proclamas ni apresurados llamamientos para que los españoles que tienen conciencia de su deber en esta hora suprema, se agrupen en derredor de estos organismos.

Formados los núcleos en la clandestinidad, arrojando todos los peligros, todas las vicisitudes y acallando todos los dolores,

Todos los españoles exilados en Francia hemos cosechado una cantidad respetable de experiencias en acciones, hechos y resultados.

Estas acciones, estos hechos y estos resultados nos han golpeado con fuerza, nos han defraudado o han desviado nuestro espíritu.

Como mujer que soy, he sufrido y he sentido con la sensibilidad y el dolor con que vosotras, compañeras, habréis podido quizá sufrir y sentir. Es por esta razón, pues, por la que me dirijo a la mujer en particular.

El sufrimiento, el dolor, lleva a las almas fuertes a una mayor perfección. Pero puede ocurrir, también, que el dolor sobrepase la capacidad de sufrimiento, y entonces su acción es pernicioso.

Teniendo en cuenta que la sensibilidad rige el dolor, y que la mujer es mucho más sensible que el hombre, por naturaleza, podemos afirmar que es en la mujer en quien más pueden influir en su forma de actuación aquello que pudiéramos llamar circunstancias de miedo; es decir, aquello que los jueces darían en llamar circunstancias atenuantes.

Al pasar la frontera, nos vimos precipitadamente sometidas a las mismas o mayores privaciones que el hombre. El desmayo moral apuntó en nuestra alma. Vimos que en muchos de nuestros compañeros desaparecían aquellas cualidades que nuestra imaginación había brillantemente adornado y que debían ser inherentes al nombre que lucha por un ideal de perfeccionamiento social. Constatamos acciones nada dignas del hombre idealista. Las luces que habían guiado nuestro movimiento y nuestra lucha se extinguían... El egoísmo renacía. El hombre también se venía al doctor... El fascismo amenazaba aplastarnos. Eramos llamados a la desaparición paulatina, cuando no en masa. Una dictadura pesaba sobre nosotros, como único horizonte. La mordaza y el fusil deberían amortiguar hasta ha-

cer extinguir nuestros anhelos. Un periodo más o menos largo de meditación sobrevino después. De él debía salir nuestro pensamiento más robustecido o totalmente anquilado. Crisis dolorosa y fructífera a la vez, de la que no todos, ni todas, salimos victoriosos.

Las mujeres que tuvimos la fuerza de querer sobrevivir elevamos nuestra alma y miramos lejos, por encima de las miserias, por encima de las circunstancias, y vimos flotando en aquel mar de confusiones la idea socialista, más resplandeciente que nunca.

El socialismo no podía desaparecer, era la única doctrina capaz de redimir el humano esfuerzo del trabajo. El socialismo seguía en pie, como única verdad verdadera. Debíamos aprender a sufrir y saber esperar el momento propicio a la acción. Nos levantamos de nuevo, con más firmeza que nunca, con mayor decisión y con mayor valentía.

Hemos deambulado por todos los medios, hemos podido escuchar todas las opiniones, hemos sabido sufrir todos los contratiempos y todas las vejaciones, sabiendo que nuestra hora llegaría y que saldríamos victoriosos. La razón nos acompañará siempre. Podemos ya ir caminando hacia la meta de nuestras aspiraciones. El sendero está lleno de obstáculos. Habremos de vencerlos con la acerbica crítica de nuestros juicios y con la inflexibilidad de nuestros actos.

Las compañeras que no pudieron vencer la crisis siguen en el escepticismo y en la duda. Estas compañeras no podrán salir de su ostracismo actual si no saben colocar por encima de la confianza en la Idea el sdrécmihyemza en el hombre, la fe y la confianza en la Idea; no podrán nunca comprender el desfallecimiento ajeno si no comprenden el suyo propio. Deben liquidar su conflicto interior y quedarán aptas para alabar en las filas del socialismo.

Sin embargo, las hubo también, afortunadamente las menos, que no cayeron solamente en el escepticismo, sino que cayeron en el despecho. La ambición y el orgullo cególas y se perdieron. Nada podemos lamentar. El Partido quedó limpio de valores apócrifos.

Debemos, no obstante, fijar nuestra atención al gran número de mujeres que, deseosas de incorporarse a la lucha, se acercan a nosotros. A éstas, una advertencia.

Nuestro Partido no es el partido de las prebendas ni de los honorarios. Nuestro Partido no ofrece nada; somos nosotros, sus afiliados, quienes nos ofrecemos a él. No olviden que nos llamamos Partido Socialista Obrero, y como obreros que somos, no somos capitalistas. Que no vengan al Partido con el propósito deliberado de vivir de él. Nuestro Partido supone una carga y una responsabilidad, pero nunca una solución. Queremos obreros y obreras conscientes de su deber. Queremos que el trabajo sea nuestro lema y la pobreza orgánica nuestra honra.

Fuerzas de Orden Público de la República Española

Se invita a todos los miembros del Cuerpo de Seguridad (Grupos uniformado y sin uniformar, Estado y Generalidad) para que se inscriban en nuestra organización, de carácter puramente profesional y apolítico, a fines de control. Oportunamente se convocará una asamblea.

Permanencia y correspondencia: Café de la Paix, place du Capitole, Toulouse (Hte. Gne.), sábados, de cinco a siete, y domingos, de diez a doce.

Como mujer que soy, he sufrido y he sentido con la sensibilidad y el dolor con que vosotras, compañeras, habréis podido quizá sufrir y sentir. Es por esta razón, pues, por la que me dirijo a la mujer en particular.

El sufrimiento, el dolor, lleva a las almas fuertes a una mayor perfección. Pero puede ocurrir, también, que el dolor sobrepase la capacidad de sufrimiento, y entonces su acción es pernicioso.

Teniendo en cuenta que la sensibilidad rige el dolor, y que la mujer es mucho más sensible que el hombre, por naturaleza, podemos afirmar que es en la mujer en quien más pueden influir en su forma de actuación aquello que pudiéramos llamar circunstancias de miedo; es decir, aquello que los jueces darían en llamar circunstancias atenuantes.

Al pasar la frontera, nos vimos precipitadamente sometidas a las mismas o mayores privaciones que el hombre. El desmayo moral apuntó en nuestra alma. Vimos que en muchos de nuestros compañeros desaparecían aquellas cualidades que nuestra imaginación había brillantemente adornado y que debían ser inherentes al nombre que lucha por un ideal de perfeccionamiento social. Constatamos acciones nada dignas del hombre idealista. Las luces que habían guiado nuestro movimiento y nuestra lucha se extinguían... El egoísmo renacía. El hombre también se venía al doctor... El fascismo amenazaba aplastarnos. Eramos llamados a la desaparición paulatina, cuando no en masa. Una dictadura pesaba sobre nosotros, como único horizonte. La mordaza y el fusil deberían amortiguar hasta ha-

cer extinguir nuestros anhelos. Un periodo más o menos largo de meditación sobrevino después. De él debía salir nuestro pensamiento más robustecido o totalmente anquilado. Crisis dolorosa y fructífera a la vez, de la que no todos, ni todas, salimos victoriosos.

Las mujeres que tuvimos la fuerza de querer sobrevivir elevamos nuestra alma y miramos lejos, por encima de las miserias, por encima de las circunstancias, y vimos flotando en aquel mar de confusiones la idea socialista, más resplandeciente que nunca.

El socialismo no podía desaparecer, era la única doctrina capaz de redimir el humano esfuerzo del trabajo. El socialismo seguía en pie, como única verdad verdadera. Debíamos aprender a sufrir y saber esperar el momento propicio a la acción. Nos levantamos de nuevo, con más firmeza que nunca, con mayor decisión y con mayor valentía.

Hemos deambulado por todos los medios, hemos podido escuchar todas las opiniones, hemos sabido sufrir todos los contratiempos y todas las vejaciones, sabiendo que nuestra hora llegaría y que saldríamos victoriosos. La razón nos acompañará siempre. Podemos ya ir caminando hacia la meta de nuestras aspiraciones. El sendero está lleno de obstáculos. Habremos de vencerlos con la acerbica crítica de nuestros juicios y con la inflexibilidad de nuestros actos.

Las compañeras que no pudieron vencer la crisis siguen en el escepticismo y en la duda. Estas compañeras no podrán salir de su ostracismo actual si no saben colocar por encima de la confianza en la Idea el sdrécmihyemza en el hombre, la fe y la confianza en la Idea; no podrán nunca comprender el desfallecimiento ajeno si no comprenden el suyo propio. Deben liquidar su conflicto interior y quedarán aptas para alabar en las filas del socialismo.

HAUTES PYRENEES.—Entre otros muchos trabajos que realiza el Grupo Socialista departamental figura el haber dirigido una circular a todos sus afiliados solicitando su concurso para la organización de un ciclo de charlas comentadas, que va a comenzar en breve.

El Comité se propone celebrar tres grupos de charlas relacionadas con problemas doctrinales, actuación socialista en las Corporaciones públicas e intervención obrera en la dirección y administración de las industrias.

A este respecto, además de la aportación que puedan hacer los afiliados, se utilizarán los textos de los maestros del Socialismo, sometiendo éstos al estudio y comentario de afiliados y simpatizantes, contribuyendo así a formar su conciencia socialista.

En lo que hace referencia a los problemas políticos y económicos, se examinarán las experiencias que en cada uno de los aspectos se han efectuado en el mundo, deduciendo las lecciones que de las mismas puedan desprenderse.

En números sucesivos informaremos de los actos que se vayan celebrando.

El Comité Departamental del P.S.O.E. del Hérault ha fijado su domicilio en los locales del Partido Socialista francés, 17, Boulevard Jeu-de-Paume, Montpellier, donde funciona diariamente una Comisión, de seis a siete de la tarde.

Se convoca a todos los jóvenes socialistas pertenecientes a la Sección de Toulouse, a junta general que se celebrará el día 26 de noviembre, a las nueve de la mañana en primera convocatoria, y a las nueve y media en segunda, en el local de la Casa del Pueblo, 69, rue de Taur.

### Nota de Izquierda Republicana

Se pone en conocimiento de todos los que han sido afiliados del partido de Izquierda Republicana en España, y que no se encuentran aún incorporados al mismo, que con objeto de ultimar la organización en aquellos departamentos en que Izquierda Republicana no se ha constituido todavía, deben dirigirse con la mayor rapidez al Comité de Toulouse, Café de la Paix, place du Capitole.

### SUSCRIPCIÓN PARA EL SOCIALISTA

Miguel Cabañas, 200 francos; Un socialista, 70; Pablo Caréaga, 100; Paulino Gómez, 100; Grupo Cantal, 200; Alvario, 100; Grupo de Marsella, 100; Enrique Reyero, 100; Grupo de Clermont-Ferrand, 100; Parada, 100; Salamanca, 50; Palmero, 50; Egea, 100; Valdés, 20; Higuera, 50; Montaner, 100; P. O., 300; Fernández Menaza, 50; Vargas, 100; T. López, 100; Robles, 25; Belamero, 10; López, 100; Mesa, 25; Marcos, 100; Vázquez, 100; R. González, 50; A. Navarro, 50; Pérezón, 20; Ex P. T. S. Santander, 100; T. Gómez, 100; María Luisa, 50; Suárez, 50; Mora, 150; Muño, 100; X, 50; Don, 50; Jiménez, 100; Un simpatizante, 25; Ferrera, 40; Osta, 35; Merino, 100; Marín, 50; Oveja, 100; Rou, 100; Castillo, 15; Alvarez y González, 200; X, 100; X, 50; López Mañas, 100; Francisco Alvarez, 50; Balbina, 25; Monzón, 50; A. Ros, 100; Uno del Partido, 300; González y Casaga, 100; X, 15; Rocas, 25; X, 50; Martínez, 100; X, 50; Un simpatizante, 100; Enrique de Pablo, 100; Grupo Gironde, 200.

Total, 5.700 francos.

COMENTARIOS

¿FRANCO O LA REPUBLICA?

Democracia... organica

Nuestro Secretario General habla a Jacques Baron, enviado especial de "Le Populaire" de Paris

La herencia del fascismo

G. Pradal Rodriguez

Hace pocos días Franco ha hecho sonreír al mundo lanzando a los cuatro vientos la declaración de que el régimen actual de España es una democracia orgánica. Qué será eso de una democracia orgánica? Pensando estaba en ello cuando, revolviendo papeletes, he tropezado con el texto íntegro del discurso que el ministro secretario del Partido pronunció en Sevilla el día 9 de febrero del pasado año 1943. Hay en él un párrafo que parece sacarnos de dudas.

«La Falange—decía el señor Arrese—no puede imitarse a decir sencillamente «esta es mi opinión» y sentarse luego a esperar con paciencia que el vecino venga a contradecirnos, y a dejarse convencer, porque mientras esto sucediera, el mundo o seguiría marchando hacia su última decisión, y la nueva era se anunciaría como el triunfo absoluto del esfuerzo contrario.»

Ya lo saben ustedes: la Falange no se para a dejarse convencer por quien venga a contradecir una opinión suya. Ya esto empieza a dar una idea de lo que es esa democracia orgánica; pero esta queda bastante celinida con lo que el definidor ministro secretario dice inmediatamente después:

«Es necesario excomulgar a los que no sientan y actúen de esta misma manera, declararse insofribles con ellos y poner toda el alma en derrotarlos. Pero todo sobre la marcha; sin detenernos nunca, y sobre todo sin estorarnos demasiado en encontrar muchas razones. No hay más que una razón: la de que en una hora como la que vivimos, reconocer la posibilidad de otras verdades al lado de la propia verdad es reconocerse en el error. Quien crea que España tiene varios caminos ante sí está incapacitado para seguir ninguno de ellos con decisión.»

Esto está ya bastante claro. Ahí se encuentra, sin duda, compendiada la doctrina de la democracia... orgánica. No hay más verdades que las que diga Falange. La Falange no admite discusión con nadie, y, sobre todo, la Falange no se esfuerza en encontrar razones. Nada de razones, y si alguien no está conforme... ya sabéis lo que le espera.

La verdad es que si no nos dicen el apellido no reconocemos en eso una democracia; pero es que, como dice Franco, se trata de una democracia «orgánica»; tan orgánica como la de Hitler y como la de Mussolini.

U. G. T. de España en Francia

CIRCULAR N.º 1

Estimados compañeros: En el Congreso celebrado por la U. G. T. de España, los días 10 y siguientes de este mes en curso, se acordó establecer para todos los afiliados a la U. G. T. la cuota mensual de 10 Frs. Esta cuota empezará a ser efectiva desde primero de noviembre.

Para que la Comisión Ejecutiva elegida por el Congreso pueda realizar la labor que las circunstancias exigen, precisa que enviéis las liquidaciones que tengáis pendientes de pago en concepto de sellos y carnets.

Todos los giros debéis dirigirlos al compañero Miguel Calzada, 69, rue du Taur, Toulouse (Haute Garonne), especificando claramente la aplicación que debemos dar a vuestro envío.

La diligencia que vosotros pongáis en el cumplimiento de estas indicaciones nos permitirá trabajar con la amplitud que todos deseamos.

Atentamente os saludan.—El secretario general, Pascual Tomás; el tesorero, Miguel Calzada.

«Queremos que el pueblo español sea quien decida su suerte», dice Rodolfo Llopis

Un hombre joven que tiene la experiencia del Gobierno, de la prisión, del exilio y de la lucha clandestina, un español de mediana talla, sobrio de gestos y de palabras, viva la mirada y claro el pensamiento, tal es Rodolfo Llopis, que hubo de abandonar España en 1939 y que, desde 1940, ha vivido perseguido, en residencia forzosa en el Lozère, en el Ardèche, en el Tarn.

«Puede creer—me dice Rodolfo Llopis—que todas las vejaciones que hemos sufrido durante cuatro años no se las atribuímos al pueblo francés... Sabíamos perfectamente que se trataba, con el Gobierno Petain, de un Gobierno... provisional (es preciso poner en la palabra «provisional» todo el humor que Llopis, que habla con ligero acento un excelente francés, le pone). No, los españoles no están resentidos con Francia por el episodio Petain, del cual seguramente han sufrido más que otros extranjeros. Siempre han tenido confianza en Francia republicana, democrática y social. Y ahora España, diezmada en sus mejores ingenios, España que sufre de una crisis económica sin precedentes, se apresura a abordar nuevos destinos.

La situación en España

«Cuál es la actual situación de España?»—pregunto a Rodolfo Llopis.

«Es la de todos los países que han sufrido la dictadura fascista. El fascismo es un sistema que consiste en socializar la miseria y en concentrar el capital en algunas manos. Los salarios son muy bajos y el precio de la vida muy elevado. Es cierto que se encuentra de todo en España, pero los trabajadores y la clase media no pueden procurarse nada.

«La guerra de España ha dejado ruinas que no han sido todavía levantadas. Franco no ha hecho nada por reconstruir las ciudades, levantar puentes o poner en marcha las industrias esenciales.

«España sufre en la actualidad,

cuando todo está por hacer, una crisis de paro forzoso particularmente aguda. España no trabaja. —Y como se explica este paro cuando tantos obreros, si no están en los cementerios de la dictadura, están en las prisiones o en el exilio? De dónde viene la crisis?

640.000 presos. 150.000 fusilados.

«Ciertamente, los capitalistas han perdido la confianza. Como el ejército, que abandona la causa fascista. En ninguna parte como en España probó el fascismo su incompetencia social.

«¿Y la situación política? —En cierto sentido se presta al optimismo, pero es compleja y dolorosa.

«Movimientos mal coordinados se han producido en la frontera. Esto ha permitido a Franco detener a la mayoría de los militantes de izquierda que quedaban en libertad y desgraciadamente España ha sido despreciada. Se cuentan hoy alrededor de 640.000 personas encarceladas.

Rodolfo Llopis me entrega una carta. Es una carta de un francés que fué internado en España y que ha logrado salir recientemente. Esta carta se termina así: «Siempre tenéis presentes los horrores de la gran cosa común de Miranda de Ebro, donde reposan 15.000 fusilados...»

Los socialistas españoles en acción.

«Cuál es la actividad del Partido Socialista?»

«El pueblo español es, en su gran mayoría, socialista. Se puede afirmar, hasta donde ello es posible dadas las precarias comunicaciones actuales, que el Partido Socialista Obrero Español cuenta con dos millones de militantes y simpatizantes activos.

«El 24 y 25 de septiembre, se ha celebrado un Congreso en Francia donde se ha elegido una Comisión ejecutiva: el presidente es Enrique de Francisco, diputa-

do a Cortes; el vicepresidente, Trifón Gómez. Yo soy el secretario general... Hemos incorporado a jóvenes, entre los cuales Jimeno, Tundidor y Gregori. Hemos querido significar que al lado de los veteranos los jóvenes toman una parte activa en la lucha.»

«¿Y vuestra programa? —Nada más que la democracia. Nosotros queremos que el pueblo español vote y decida él mismo sus destinos. Pero sabemos, después de la experiencia de estos últimos cinco años, que es imposible gobernar sin el Partido Socialista.

«Hoy, muchos grupos se titulan socialistas, pero, ¿a qué conduce eso? No hay más que un socialismo, aquel que se presenta con un programa perfectamente definido.»

Y Rodolfo Llopis termina nuestra entrevista dejando entrever grandes posibilidades para el porvenir. España se encuentra ante una dura realidad. Después de cinco años nada se ha hecho por reconstruir sobre las ruinas de la guerra civil. Solamente el Socialismo es capaz de proponer un plan de reconstrucción. Como solamente el Socialismo es capaz de estrechar los lazos que unen España y Francia, tanto en el terreno económico como en el intelectual.

(Reproducido de Le Populaire, órgano central del Partido Socialista (S.F.I.O.) N.º 6.440, del 5 de noviembre).

certado un plan de acción liberadora, sin supremacías de nadie y que tiene además la sublime virtud de que todos sus integrantes han luchado juntos en España por la defensa del régimen republicano.

Un libertario debe trabajar con sus camaradas y alines por la reconquista de la República Española, como punto inicial de partida que le permita alcanzar gradualmente sus más caras aspiraciones ideales. Todos los hombres de ideas democráticas tienen una coincidencia común: la República, ya que el objetivo es idéntico y la marcha posterior hacia nuevos horizontes no dejará ensangrentada la amistad de los que juntos trabajaron por la República.

Cuando de veras se sienten las ideas que nos dan vida, los actos nuestros han de ajustarse a nuestras palabras. Si no, no valen. Al lado de los requetés y católicos, nunca. Para liberar a España y a su régimen republicano, el hombre libertario sabe por estas líneas donde y con quién debe y puede trabajar. La lealtad de nuestro consejo es sagrada. No lo dude jamás.

Luis de Valencia.

A un libertario

«¿Qué estamos aliados con los católicos? Con los requetés? Cuestión de subjetividad personal.» (Declaraciones de un libertario en el periódico «Renovación de España».)

Que a eso que denominan Unión Nacional se adhieran, por ignorancia o por conveniencia personal, hombres que no figuraron nunca en las organizaciones sindicales de lucha de clases, ni en los partidos políticos de izquierda se comprende, aunque nunca pueda justificarse. Pero que a la Unión Nacional se incorporen elementos sindicales que adquirieron antaño una personalidad en la lucha de acción directa contra la clase capitalista, y algunas veces contra hombres de probada educación y acción democrática, eso no se concibió jamás. Es inútil buscar en la defensa de los intereses del proletariado y en el profundo soñador del alma nacional una razón que ampare primero, y justifique, después, ese matrimonio—todo lo circunstancial que se quiera—de fuerzas tan dispares, ideológicas y morales.

En Unión Nacional están—y las declaraciones del interesado justifican nuestras afirmaciones—hombres y partidos que tienen una responsabilidad innegable en la miseria física del pueblo español, en los dolores continuados que ese pueblo ha sufrido durante decenas de años, y de la muerte trágica de un millón de nuestros mejores hermanos.

Un libertario no puede nunca, nunca, sean cuales fueren las razones que se invoquen, marchar del brazo, «aunque» sea circunstancialmente, con los que llenaron de camaradas las cárceles de España y han martirizado a tanta víctima inocente. Lo impide su historia y su decoro sindical.

Si un hombre libertario quiere, como es su deber indeclinable, trabajar por la liberación de España y por la reconquista de la República Española, tiene su puesto de combate al lado de la Junta Española de Liberación, que agrupa en su seno a todos los partidos y organizaciones obreras que libremente han con-

Ha nacido y crecido en nuestro siglo, y en él lleva traza de morir legamente, con irreprochable certificado de defunción, un gran mito: el fascismo. No le falta ninguno de los caracteres esenciales del mito: ni la abstracción, ni la personificación, ni su relación en un sistema de valores y deseos que anima con temores y esperanzas. En sus altares ha quemado con particular afluencia la sangre de los sacrificios. Pero ahora que el mito se desmiente, y los sacerdotes de sus altares se encuentran con las manos vacías ante un público de incredulos, parecemos vislumbrar el sonámbulo que está en el fondo de cada mito; las raíces que se nutren en el alma misma de la colectividad. Vemos entonces apoyado, como en los concavos escalones de un pozo, en todos los malos instintos del individuo y de la masa, para someterse la civilización que reprime estos malos instintos. Y si como teoría política, de gobierno y partido, ha fracasado el fascismo, tenemos en cambio que haya, provisionalmente, triunfado en el terreno psicológico. Mandan los muertos algunas veces, y hasta en los que no creen en fantasmas. —¿Quién dirá la tiranía de apollinadas tradiciones?—y como el alcohólico, déjanos el fascismo herencia siniestra y avasalladora.

Es difícil, se ha dicho, que salga el bien del mal: no debemos hacernos excesivas ilusiones sobre lo que ha de salir de esto: caos langoso. Y esto, primeramente, porque se han perdido muchas virtudes, y en segundo lugar, y es lo más grave, porque se han olvidado muchos ideales. Han perdido la virtud los hombres porque el crimen engendrar la venganza, y la venganza el hábito del crimen; y también porque, perdido el dominio de sus actos, ha obrado cada uno en la pavorosa sombra de la tempestad, como si sus actos no debieran ser vistos ni dejar huella; y son ahora como el que ha cometido un crimen en una casa que el fuego debía consumir, y que las llamas respetaron. Hanse olvidado los ideales. Porque se ha cometido la confusión del fin y de los medios, de las realidades y los deseos, del rencor y la justicia, del egoísmo y la generosidad. Pretendense justificar los propios pecados con los ajenos, los medios con los fines, y no conocer más ley que la del Talión. Entre los que defienden los humados derechos se habla de emplear la mentira como arma política, de asesinar y de torturar!

Y quién habla ya de libertad! Lévese esta palabra, como tantas otras: honestidad, amor, respeto... al armario de las noñerías, como cosas pasadas de moda. Hése dado en decir que no necesitan ni quieren libertad los humildes y los oprimidos. Tiene el marxismo un ideal de libertad: piensa el marxista que la primera libertad es la libertad material, económica, por ser base de todas las otras... Por ser la más precisa y elemental, y sobre todo por ser la base de la más alta libertad, se apoya en ella la doctrina de Marx. ¡Y cuántos hay que, creyéndose marxistas, sueñan con regímenes de tiranía!

Aproveche nuestro barco los vientos mismos de la tempestad para llegar al puerto, pero no olvidemos que en el más alto de nuestros mástiles está, y debe estar siempre, la más gloriosa de las banderas: la bandera de la Libertad.

Sin la Republica, España no encontrará su verdadero camino. Es su régimen legal

EN PARIS

CRONICA INTERNACIONAL

EL CONGRESO SOCIALISTA FRANCÉS LA PAZ FUTURA

por Rodolfo LLOPIS

Como saben nuestros compañeros, se acaba de celebrar en París el Congreso Socialista francés. Es la primera vez que nuestros hermanos franceses se reúnan desde que salieron de la clandestinidad. El Congreso ha tenido extraordinaria importancia. Las repercusiones serán de gran trascendencia para la nueva vida del Partido y para la nueva vida política francesa.

Los delegados, numerosos, venidos de todos los Departamentos franceses, llenaban la amplia Sala de la Mutualité, sala muy acostumbrada ya a asambleas de ese género y donde las voces más autorizadas del Socialismo internacional se han dejado oír. La decoración de la sala, las inscripciones alusivas y el enorme retrato de Blum que presidía las deliberaciones, daban al Congreso el marco adecuado.

Los delegados, en sus intervenciones como en sus conversaciones, traducían una gran preocupación: la de la hora histórica que está viviendo el Partido y que están viviendo Francia y el mundo. El Congreso ha tenido un tono de gravedad como no había conocido hasta entonces. Las intervenciones han sido breves. Ni una palabra de más. Ni una palabra de menos. Nada de tendencias organizadas en el seno del Partido. Partido unido internamente, más unido que nunca. «Fortificado por sus sacrificios, confirmado en su doctrina, renovado en su composición, el Partido Socialista—como dicen en el manifiesto dirigido al pueblo rindieron un homenaje conmo-

vedor al Partido Socialista Obrero Español en Francia. Cuando el presidente de la sesión matutina del viernes 10 de noviembre, compañero Naegelen, anunció nuestra presencia en la sala, todos los delegados como movidos por un resorte, se pusieron en pie y prorrumperon en una ovación estruendosa que difícilmente olvidaremos, ovación que continuó hasta que Trifón Gómez y yo ocupamos en la presidencia el puesto de honor que reservaron al Partido Socialista Obrero Español.

Durante el Congreso tuvimos ocasión de conversar más de una vez con los delegados extranjeros. Todas las conversaciones fueron interesantísimas. Allí estaban Laski, Morgan Philips y Gillies por los laboristas. De Brukere, por los socialistas belgas. Graeber, por los socialistas suizos. Allí estaban los representantes de los distintos grupos de socialistas refugiados en Francia. Queremos subrayar sin embargo, la conversación, particularmente emocionante, que sostuvimos con nuestro compañero Williams Pillies, secretario internacional del Partido Laborista inglés. Este compañero nos explicó en todo detalle la evolución que se ha producido en la opinión inglesa en orden al futuro de España. El nos aseguró que el 80 por 100 del pueblo inglés está al lado de la República española. William Gillies, que es el autor de la declaración hecha por el movimiento laborista de Inglaterra a favor de la República española, como réplica a las

palabras pronunciadas por el primer ministro inglés respecto a Franco y que tan penosa impresión produjeron entre los refugiados españoles, nos ha dicho con cuánta simpatía fué acogida en todo el mundo la declaración laborista. Y nos expresó en términos que recordaremos siempre su esperanza —por no decir su confianza— en la restauración de nuestra República.

También hablamos de las perspectivas halagüeñas con que se proyectan los trabajos de reconstrucción de la Internacional Socialista. Podemos asegurar a nuestros compañeros que habrá Internacional Socialista. Que será más fuerte que nunca. Y que en la Internacional, los socialistas españoles ocuparán el lugar que su fuerza, su autoridad y sus tradiciones revolucionarias merecen.

En esta hora única de la Historia del mundo en que la guerra, la ocupación y el exilio han puesto a prueba todos los ideales políticos y la fortaleza moral de los hombres, la doctrina socialista sale incólume, y los hombres que se han manifestado fieles al Partido también. Cada día el mundo es más socialista. De esta trágica situación en que nos debatimos, creada por el capitalismo internacional que ha utilizado como instrumento de sus designios al fascismo, sólo se puede salir mediante soluciones socialistas. Esa es la gran lección de la guerra. Esa es la conclusión a que llegó el Congreso socialista de París. Eso es lo que ha proclamado siempre el Partido Socialista Obrero Español.

La derrota completa del fascismo internacional va a poner fin a la contienda que ensangrienta los campos de batalla del mundo entero. La potencia militar del Eje, quebrantada en sus puntos más vitales, se reduce a una cerrada defensiva sin la menor posibilidad de reacción. La visión del Mayor fascista fué encorvado por medio de sus más altos y representativos organismos. En la batalla del Oeste ha determinado el repliegue general de las fuerzas fascistas.

Preestablecidas las condiciones de la victoria de los países aliados, las conversaciones de paz han empezado a preparar el ambiente de la post-guerra que exige, por la sutileza de sus características, un largo y melódico trabajo preliminar. Considerando aparte los países vencedores, cuyos puntos de vista habrán de informar el conjunto de cuestiones que deriven de la guerra, uno de los primeros problemas a discriminar ha de ser sin duda alguna, el de fijar el derecho de intervención de los Estados no beligerantes en la Conferencia de la Paz. A este respecto, las declaraciones hechas por el Sr. Eden en la Cámara de los Comunes constituyen un avance de las directrices que inspiran la política aliada.

Contestando a las interpelaciones de unos diputados, el ministro de Estado inglés ha afirmado rotundamente que el general Franco no podrá llevar a la Conferencia de la Paz la representación de España. Estas declaraciones entran de lleno en el espíritu de las cláusulas que integran la Carta del Atlántico, que es la consagración más absoluta del principio de la soberanía nacional y del cual el Polaco ilegítimamente detenido por Franco está totalmente excluido. Sólo aquellos Gobiernos que sean la verdadera emanación de la voluntad popular libremente manifestada tendrán legitimidad su representación.

La política de la España franquista está recargada de un doble vicio de origen. En primer

lugar, responde a un acto de fuerza que le ha llevado a una violación de los principios constitucionales que el pueblo se había estatuido para su gobierno por medio de sus más altos y representativos organismos. En segundo, ese acto de fuerza, pretendido sentimiento de elevado patriotismo, constituye un atentado a la independencia nacional cometido al servicio de países extranjeros, de esos mismos países a los que la suerte de las armas y los inmanentes principios de la justicia y de la razón les tienen reservados el papel de vencidos. La España franquista, sin renunciar a orígenes tan ilegítimos, ha seguido el proceso de la guerra con la confianza puesta en el triunfo de los países del Eje, para los que han sido todos sus alientos y entusiasmos. Ante la derrota de éstos, que han ido a la lucha animados por los mismos principios que han servido de fundamento a la rebelión militar de Franco, una España gobernada por Franco ha de encontrarse totalmente desplazada de una Conferencia que ha de reunir a los Estados que de la paz han hecho la esencia de su doctrina.

Las declaraciones del señor Eden no excluyen la intervención de otra España distinta a la representada por Franco en las conversaciones sobre las cuales ha de construirse la paz mundial. Esa otra España, cuya vida legal ha sido interrumpida en pleno desenvolvimiento, es la España republicana, que suple el estatuir en uno de sus preceptos constitucionales un cuerpo de doctrina digno de ser tenido en cuenta por todos los pueblos que se han clasificado en las filas de la cruzada por la paz. En su Constitución de 1931, la República española fija netamente su criterio: España renuncia a la guerra como instrumento de política internacional. Frente a esta posición impecable, el totalitarismo de Franco ha pretendido resucitar la doctrina imperialista. La elección no puede ser dudosa.

ASTERISCOS

con insistencia machacona me preguntan ustedes el por qué de nuestra negativa a trabajar conjuntamente con ustedes en el estudio y resolución de los problemas que interesan a los refugiados españoles. La respuesta es muy sencilla. Porque todo cuanto les sobra a ustedes de egoísmo y de incompetencia, les falta de vergüenza política. Se enteran? Pues a otra cosa.

Por falta de público se suspendió la función de títeres organizada en la plaza del pueblo por la compañía de polichinelas de la U con ene. Nuestra felicitación por el éxito.

Los delegados españoles han sido aclamados en el Congreso celebrado en París por el Partido Socialista Francés. En Toulouse, el Congreso de la Unión General de Trabajadores, celebrado los días 10, 11 y 12 alcanzó un éxito sin precedentes.

Pueden seguir injuriándonos nuestros enemigos. Cada día somos más fuertes, y por serlo, tanto más responsables de nuestros actos.

El TRABAJO será en un futuro inmediato la base de la riqueza colectiva y el aglutinante que impulsará a los hombres por un camino de superación continuada. Que nadie piense en vivir mañana del trabajo ajeno.

Cuando se firme la paz, no habrá ninguna raza ó n humana que justifique la existencia en la sociedad futura de privilegios de casta que hagan posible en un porvenir inmediato los estragos de nuevas guerras como la que hoy destruye las vidas de millones de seres humanos.

No admitimos vacilaciones de

nadie. Queremos—por que empecemos por predicar con el ejemplo—la máxima claridad. En ello el presente y el futuro de España. De un lado, la Junta Española de Liberación, integrada por las dos Centrales sindicales, el Partido Socialista y los Partidos Republicanos y Federal. Del otro, las fuerzas reaccionarias que han hundido a España en el mayor de los infortunios. Nadie puede engañarse al fijarse a sí mismo su puesto. Que no se nos venga con músicas pretendiendo justificar los errores cometidos con la falta de información.

Para ser persona decente nadie necesita de consejo. Le basta con seguir los dictados de su conciencia.

Por los caminos y carreteras de Francia fueron en 1939 los exilados políticos españoles, buscando reconocimiento, protección y amparo, a su gesta gloriosa de tres años de guerra cruenta contra el fascismo internacional.

La tierra de los derechos del hombre se olvidó de los que merecían aquellos que tan bravamente habían luchado contra el enemigo común de todas las democracias.

Los exilados políticos españoles han pagado aquel «olvido» luchando con heroísmo no superado por nadie por la liberación del pueblo donde buscaron asilo. El alma de la democracia española es inmortal.

Se es joven, no por los años, sino por las aportaciones que diariamente se rinden al acervo común de la colectividad.

Los que siendo jóvenes quieren vivir al amparo de las posiciones que conquistaron los viejos, no nos sirven. Son un estorbo y un peligro para la sociedad.

Pepe LUIS.

En la renombrada Conferencia de Unión Nacional, según su órgano diario del pasado día 6, un orador, el Sr. Caire, hablando de quienes no pertenecen a dicha entidad, pidió «que en lo sucesivo se trate esta cuestión sin acritud y, sobre todo, SIN DIFAMACIONES».

En lo sucesivo, eh? Y lo pasado, pasado. Dejamos a salvo la particular buena fe del orador; pero bien se ve que eso de la difamación es allí cosa de oportunidad y no cuestión de moral.

RETAZOS

Claro que tiene una historia sin entrar en intimidades. Es aquel que presentamos candidato a diputado por Almería y a fin de darle algún lustre del que carecía le antepusimos un DE al apellido. Y se quedó con la partícula.

Debido ser por olvido, pues en el Instituto de Previsión se olvidó también de dejar liquidadas ciertas cuentas y como quedaban residuos se quedó con ellos.

Por lo visto es la divisa: Quedarse con algo aunque sea del Moro Muza.

En la vida surgen problemas en cuya solución no se ha pensado. Una muestra: Si observamos dos grupos de hombres y decimos que uno de los grupos es el de los puros, cómo calificaremos al del otro grupo?

Nosce te ipsum. (Conócete a ti mismo, que decimos los de pueblo).

OBRERO:

EL SOCIALISTA es tu periódico.

HABLA ESPAÑA FRANQUISTA

Las últimas informaciones que llegan a nuestras manos sobre la situación interior de España contienen unos datos cuya repercusión consideramos del mayor interés.

La brutal represión con la que Franco inauguró su entrada en el Poder ha sido notablemente recrudescida en estos últimos tiempos. En ella no sólo es Falange la que se distingue por su actividad. Los requetés toman una parte preponderante. El pueblo español confundido en un mismo sentimiento de desprecio a requetés y falangistas, que se reparten en la misma proporción la responsabilidad por los innumerables crímenes que a diario se cometen. La influencia de los requetés en las altas esferas oficiales no es desdeñable.

A la precaria situación política del país corresponde una situación económica desastrosa. El nuevo sistema de abastecimiento organizado por el nacionalsindicalismo, no deja de tener una gran originalidad. Por ejemplo, al productor agrícola se le compra el trigo a go pesetas los 100 kilos, sin dejarle la menor reserva para su consumo. Más tarde se le vende este mismo trigo al propio productor a la razón de 500 pesetas los 100 kilos. La originalidad es más expresiva por lo que se refiere a

la reglamentación de compra y venta de patatas. El productor está obligado a entregar toda su producción a un precio que la tasa ha fijado en 0,50 pesetas kilo. Para su consumo, el productor debe comprarlas a 1,50. El fraude se quiere disimular, pretextando que estas patatas son de clase alemana y, por consiguiente, superiores a las españolas.

La creación de los delegados de Abastos ha traído como consecuencia el aumento del coste de la vida en un 1.000 por 100, mientras que el aumento de los salarios ha alcanzado una mejora inferior al cinco por ciento. He aquí la gran reconstrucción nacional bajo los auspicios imperiales de Franco.

Nota de Tesorería

Rogamos a todas las secciones del P. S. O. E. que en el plazo más breve posible, efectúen sus liquidaciones pendientes por los conceptos de carnets y sellos de cotización; como asimismo las cantidades recaudadas para la suscripción de EL SOCIALISTA. Todos los envíos se verifican a nombre del tesorero M. Pamo trigo al propio productor a la razón de 500 pesetas los 100 kilos. Al dorso de las hojas de envío deberá consignarse el concepto por el que se efectúa.